



LOS CONSTITUCIONALISTAS

LA GENTE DEL NORTE

En los territorios norteros de México, donde el clima y el suelo son un reto para la supervivencia, la gente que se estableció ahí fue curtida por las difíciles condiciones de vida, las cuales moldearon una cultura que persiste hasta nuestros días. Las comunidades y haciendas se establecieron junto a los pocos ríos, lagos y valles en donde la colonización fue posible y tales villas se transformaron en pueblos y ciudades gracias al esfuerzo y perseverancia de los colonos. La minería, la ganadería y el comercio fueron las principales fuentes de riqueza y empleo. Un importante factor que contribuiría al rápido desarrollo de esa enorme región fue la amplia frontera con los Estados Unidos de Norteamérica. El comercio y la industria fueron impulsados por la cercanía con la modernidad y prosperidad de este poderoso vecino, el cual influyó el estilo de vida de los sectores más acomodados de la población.

Desde el dominio español hasta el gobierno porfirista, se establecieron colonias militares a lo largo de la frontera para proteger al territorio contra las incursiones de los Apaches, los Comanches, los Kikapooos y otras tribus seminómadas, dando a esta población una gran experiencia de combate.

En tales colonias, portar armas no era un derecho sino una obligación. Después de 1885, los indios dejaron de ser una amenaza y estos combatientes fronterizos sufrieron la traición del gobierno, perdiendo sus tierras en favor de los terratenientes protegidos por Porfirio Díaz.⁴¹ Fue ahí donde la revolución encarnada en la figura de Madero nació y encontró a sus más valiosos líderes. Entre ellos, el general Venustiano Carranza sería quien asumiría la dirección de la Revolución hasta la derrota final de la usurpación liderada por Victoriano Huerta. Los objetivos serían defender los ideales democráticos de Madero y la legalidad de la Constitución de 1857.

LA GUERRA DE LOS GANADORES

El gobierno del presidente Victoriano Huerta se enfrentó a los revolucionarios en el norte dirigidos por Carranza y en el sur por Zapata. El primero proclamó el "Plan de Guadalupe", en el cual hacía un llamado a todas las fuerzas federales y revolucionarias para unirse al movimiento y defender la Revolución iniciada por Madero. Muchos líderes famosos atendieron el llamado; entre ellos, los más importantes fueron Francisco Villa, Felipe Ángeles, Álvaro Obregón, Pablo González, entre otros, con sus respectivas fuerzas militares.

La División del Norte de Villa se unió a la guerra como el más grande y poderoso ejército revolucionario, pues Carranza estaba consciente de que la fórmula Obregón-Villa-González significaría la victoria militar. El teniente coronel Álvaro Obregón, fundador y líder del 4º Batallón de Voluntarios de Sonora, fue promovido a general y se le dio el comando de las fuerzas revolucionarias en Sonora y Sinaloa. Villa tendría el control de Chihuahua, Durango y parte de Coahuila y el

⁴¹ Friedrich Katz, 1984.

general Pablo González tendría el mando en los estados de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas.

Al inicio de las campañas, Villa logró grandes victorias, pero Carranza favoreció más el desarrollo de los otros dos cuerpos constitucionalistas (del noreste y noroeste) con el objetivo de balancear y mantener el control. Obregón, quien se convirtió en el principal asesor militar y comandante favorito de Carranza, dirigió sus esfuerzos a la conquista de los principales puertos y ciudades de la costa del Pacífico. Dotado con una sorprendente memoria y una habilidad militar nata, Obregón actuó con inteligencia estudiando a sus adversarios para detectar sus debilidades.⁴²

Mientras Carranza viajaba a través del norte tratando de conciliar las diferencias entre las facciones revolucionarias, Obregón sitiaba con su ejército los puertos de Mazatlán y Guaymas. En el curso de esta campaña, el mundo vio uno de los más tempranos usos del aeroplano en tareas militares, no sólo para observación, sino también en combate, como en el ataque del aeroplano "Sonora" en Topolobambo en contra de la flotilla de buques federales.⁴³ Obregón dejó sus tropas ahí para continuar los sitios y reactivó las campañas en el resto de Sinaloa y Jalisco. Paralelamente, el Ejército del Noreste del general Pablo González realizaba intensas actividades militares desde principios de 1914. Inició campañas en San Luis Potosí y Guanajuato, en donde derrotó a los federales comandados por Pascual Orozco.

Uno tras otro, todos los estados de la República fueron cayendo en manos de la Revolución. Desgraciadamente, la victoria de los constitucionalistas no trajo la paz. En las juntas de la Convención de Aguascalientes, los revolucionarios agraristas radicales no estaban dispuestos a negociar con los

⁴² Enrique Krauze, 2002.

⁴³ Juan Barragán, 1946.

liberales moderados y anticlericales liderados por Carranza. Este rompimiento provocó la etapa más sangrienta de la Revolución mexicana. Antiguos amigos y aliados pronto se volvieron enemigos acérrimos. Ahora el general Villa perseguía a los carrancistas. El anterior líder máximo de la Revolución, Venustiano Carranza, sentó sus esperanzas en las fuerzas de Obregón y González, sus últimas cartas por jugar. Los obreros urbanos de los "Batallones Rojos", pertenecientes al movimiento activista de la Casa del Obrero Mundial, junto con los indios Yaquis, tuvieron una importante participación en el ejército de Obregón.

La División del Norte derrotó a los constitucionalistas en Guadalajara y en otras importantes ciudades de la República. Mientras los villistas controlaban la mayor parte del territorio mexicano, las desmoralizadas tropas del Ejército del Noreste, reducidas de 16,000 a sólo 3,000 hombres, marchaban a Tampico. La "División del Bravo", una rama de este ejército, estaba tan desorganizada, que sus líderes la abandonaron y cruzaron la frontera hacia Texas. El general Pablo González tomó el control de las fuerzas dispersas y resistió los continuos ataques de las fuerzas de Villa en una campaña alternada entre derrotas y victorias. La situación se repetía en el noroeste hasta que se efectuaron las batallas de Celaya, en donde el general Obregón contuvo y aniquiló al poderoso ejército de Villa con técnicas de trincheras y alambradas de púas que estaban siendo utilizadas en el frente europeo occidental.⁴⁴ Fue en León, donde una granada de las baterías villistas hirió gravemente al general Obregón, haciendo que perdiera un brazo.

Finalmente, los constitucionalistas recuperaron el territorio perdido e hicieron retroceder a la Convención hasta su destrucción total a fines de 1915. De cualquier manera, la

⁴⁴ *Así fue la Revolución Mexicana*. INAH, 1985.

guerra aun no terminaba y el general Pablo González fue comisionado para acabar con las guerrillas sureñas de Zapata, misión que fue cumplida con una drástica y terrible campaña contrainsurgente que culminó con el asesinato de Emiliano Zapata, en 1919. Los zapatistas no fueron completamente aniquilados, pero fueron forzados a negociar un año después, y finalmente reconocieron al gobierno que derrocó al de Carranza. Lo mismo ocurrió con los movimientos contrarrevolucionarios y secesionistas en Oaxaca, Chiapas y Yucatán, donde la hambruna hizo que la mayoría de los levantados volvieran a sus hogares y sus líderes fueran forzados a negociar con el gobierno para deponer las armas.⁴⁵ La rebelión felicista en Veracruz fue derrotada también y sus líderes encarcelados, ejecutados o exiliados. El triunfante ejército constitucionalista fue reorganizado y constituyó el origen del moderno ejército mexicano.

A UN PASO DEL CONFLICTO INTERNACIONAL EN “EL CARRIZAL”

El asalto de Villa sobre Columbus llevó al presidente Venustiano Carranza a enfrentar el mayor reto a su administración, colocándolo en una difícil situación con el gobierno que había dado el reconocimiento a su régimen algunos meses antes. Carranza, quien al principio trató de tomar ventaja de la intervención de tropas norteamericanas contra su peor enemigo, advirtió que esto era demasiado impopular y empezó a endurecer su postura con respecto a la incursión militar de los Estados Unidos en territorio mexicano. Luego ordenó al ejército mexicano reforzar la frontera norte para prevenir mayor penetración de las fuerzas de “Black Jack” Pershing. Inició

⁴⁵ *Ibidem.*

una danza macabra y en El Carrizal, Chihuahua, la crisis tocó fondo.

Un batallón de tropas norteamericanas llegó a El Carrizal en su trayecto al pueblo de Villa Ahumada. En el camino se encontró con una patrulla de caballería del ejército mexicano, cuyo oficial al mando expresó que tenía estrictas instrucciones de su gobierno de no permitirles seguir avanzando. La discusión se convirtió en un enfrentamiento en el que los comandantes de ambas unidades perdieron la vida. Los soldados americanos se retiraron dejando atrás una veintena de muertos, veintidós prisioneros y el campo para los mexicanos. Esta acción motivó sentimientos patrióticos y que llevaron a ambos países al borde de un conflicto internacional, pero los Estados Unidos, presionados por su inminente intervención en Europa contra los imperios centrales, aceptaron los arreglos diplomáticos que terminaron con la inefectiva y costosa "Expedición punitiva".⁴⁶

EL EJÉRCITO CONSTITUCIONALISTA HASTA EL FIN DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

Las fuerzas carrancistas o constitucionalistas eran muy parecidas a las demás fuerzas revolucionarias del norte en cuanto a uniformes, armas y equipo, más no en organización. Por un lado, el éxito de Zapata se basó en su apego a su "Plan de Ayala", pero sólo se impuso en una limitada zona geográfica. Por su parte, Villa aceptó a todo tipo de aliados de diversas ideologías e intereses, pero su fortaleza fundamental radicaba en su liderazgo y carisma personal. En contraparte, el ejército constitucionalista probó ser más consistente en sus objetivos políticos y el resultado fue una estructura más uni-

⁴⁶ Friedrich Katz, 1984.

da y homogénea. Sus alianzas eran más fuertes, confiables y no basadas en caudillismos locales. Los oficiales y las tropas del sur fueron trasladados al norte y viceversa. Las traiciones y falta de compromiso con la causa fueron menos frecuentes y el presidente Carranza promovió un gobierno y mando central fuerte, purgando todo vestigio del régimen anterior, como una antítesis del proyecto de Madero.⁴⁷ A largo plazo, este fue el modelo que prevaleció en las fuerzas armadas.

El general Carranza aclamó al ambicioso y brillante Álvaro Obregón como el héroe de la Revolución, cuyo genio militar le permitió el establecimiento definitivo de la nueva Constitución de 1917 y del gobierno que ésta representaba. Es importante mencionar que Álvaro Obregón tenía una personalidad muy interesante. Nunca dejaba algo a la improvisación. Fue reconocido por su inteligencia, liderazgo y sus campañas científicamente planeadas, pero nunca logró la popularidad de otros revolucionarios como Francisco Villa. El escenario militar quedó en el pasado y dio lugar a una carrera política en busca de la silla presidencial. Obregón, González y otros lanzaron sus candidaturas. Como respuesta, Carranza trató de imponer a su propio favorito, lo cual motivó la rebelión de Agua Prieta, respaldada por la mayor parte del ejército mexicano y sus oficiales, forzando al presidente Carranza a salir de la capital una vez más. En la marcha hacia Veracruz, éste fue asesinado en una emboscada y el líder rebelde, general Adolfo de la Huerta, asumió la Presidencia interina. La mayoría de los viejos revolucionarios dejaron las armas y todo futuro intento por reactivar la violencia fue sometido, aunque no hubo una paz definitiva hasta 1938. Esto abrió la puerta a los gobiernos posrevolucionarios que rigieron el destino de México por más de setenta años.

⁴⁷ Enrique Krauze, 2002.